

Liliana

TAMAGNO*

*. Antropóloga Master of Arts del Departamento de Antropología Cultural de la Universidad de Uppsala de Suecia, Doctora en Ciencias Naturales con orientación en Antropología de la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata y Directora del Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social (LIAS). Experta en la temática de ciudades, fronteras, migración, refugiados no sólo por su trayectoria profesional, sino también por su historia / biografía personal.

MIGRACIONES INTERNAS. UN CAMPO PROBLEMÁTICO CON HISTORIA.



11

Entrevista realizada por
Mónica Lacarrieu*

A la memoria de Carlos Herrán¹

1. Carlos Herrán fue antropólogo social, Profesor de la UBA y Director del Instituto de Ciencias Antropológicas de la misma universidad. Fue el mentor de muchos investigadores dedicados al campo de la antropología urbana. La trayectoria de Liliana Tamagno se construyó bajo su dirección. Falleció junto a su familia el 20 de octubre de 2013 en Toronto, Canadá.

*. Dra. en Antropología Social (UBA). Directora de la Revista Cuestión Urbana. Investigadora Independiente CONICET. Profesora Regular UBA. Directora Proyectos UBACYT y PIP-CONICET.

Mónica Lacarrieu (ML): *¿Cómo te involucraste con la temática de las migraciones internas?*

Liliana Tamagno (LT): Las migraciones internas fueron tema preponderante en América Latina en la década de los 60 cuando el crecimiento desmesurado y traumático de las que se denominaron “hiperurbes” daba como resultado la formación de las denominadas “villas miseria” en Argentina, “favelas” en Brasil, “cantegriles” en Uruguay, “barriadas” en Perú, “callampas” en Chile. Los centros urbanos crecían dando la espalda al interior que los poblaba, y mirando hacia los centros de poder económico desde los cuales llegaba la inversión de capital luego de la Segunda Guerra Mundial. En mi formación como antropóloga social iniciada en 1970 fueron centrales los análisis de la sociología de Gino Germani y luego de José Nun, así como los análisis antropológicos de Mario Margulis, uno de los profesores que marco mis estudios de grado.

En 1975 la persecución política, que comenzó durante el gobierno de Isabel Perón y arreció durante la dictadura Cívico Militar (1976-1983), me convirtió -utilizando un término actual- en “desplazada” en una ciudad de la Patagonia. Allí tuve contacto con población mapuche y articulé las reflexiones antropológicas sobre la etnicidad y la diversidad en su relación indisoluble con la desigualdad.

En 1976 otro desplazamiento a San Pablo, Brasil, viviendo en un barrio periférico de la ciudad donde los “nordestinos”, migrantes del NE brasilero conformaban una categoría social visible y al mismo tiempo preocupante desde las políticas públicas. La situación política y económica hizo que solicitáramos refugio en ACNUR que funcionaba en la Curia de San Pablo a cargo de Monseñor Evaristo Arns donde funcionaba la Pastoral Operaria y la Pastoral del Migrante.

El exilio en Suecia (1978-1984) me permitió construir la presencia de los migrantes nordestinos en objeto de investigación²; mientras conformamos el universo de los migrantes cuya significación cuali-cuantitativa se había constituido en preocupación política y académica. La formación de la maestría brindó el marco teórico a partir del cual analicé los materiales del Centro de Estudios Migratorios y la Pastoral del Migrante, la “literatura de cordel”³, la música nordestina y sus letras testimoniales.

ML: *¿Cómo encontraste la disciplina a tu regreso?*

LT: En 1984, en Argentina un conjunto de 12 familias indígenas qom (tobas), desplazadas desde la región del Chaco que habitaban una de las villas miserias de la periferia de la ciudad de Buenos Aires, constituyeron para mí un nuevo objeto de investigación⁴. Las familias qom decían buscar “un pedacito de tierra en la ciudad para vivir juntos y no perder nuestra lengua y nuestra cultura”. Luego pude conocer la profundidad implícita en esa frase, al observar la potencialidad de lo colectivo comunitario, el uso y la vigencia de la lengua qom y la fluidez y la permanencia de las relaciones con las localidades de origen. Los migrantes nordestinos en Brasil y los migrantes qom en Argentina tenían algo en común, conformaban los “aluviones migratorios” también llamados “aluviones zoológicos”. Sometidos al confinamiento y a la explotación en sus lugares de origen, compulsivamente desplazados por el avance del latifundio y la mecanización del agro; debatiéndose ante los contrastes de una sociedad desigual sufrían la estigmatización y el racismo.

En esta etapa fueron significativos los diálogos con los colegas de la Cátedra Antropología del Ciclo Básico de la Universidad de Buenos Aires dirigida por Mirta Lischetti y del Programa de Antropología Urbana del Instituto de Ciencias Antropológicas,

2. Tamagno, L. (1984). “Nordestinos experiencing Sao Paulo, Brasil. Time, space and identity in relation to internal migration”. Tesis de Maestría, Departamento de Antropología Cultural, Universidad de Uppsala, Suecia.

3. La “Literatura de Cordel” fue un género popular en España y Portugal, en los siglos XVI y XVII que se desarrolló con la colonización en el Nordeste brasilero y se expandió por todo Brasil.

4. Tamagno, Liliana. (2001). “Namqomhueta’anadoqshilma. Los tobas en la casa del hombre blanco. Identidad, Memoria y Utopía”. La Plata. Ediciones Al Margen.

dirigido por Carlos Herrán; espacios esenciales a la hora de revisar críticamente las tendencias fenomenológicas que se habían hecho hegemónicas en la antropología social durante la Dictadura Cívico Militar 1976-1983⁵. Este diálogo con la academia se complementó y enriqueció a través de un dialogo con el campo animado por una concepción epistemológica que se aleja de la clásica relación investigador/investigado y no reduce a los sujetos con los que trabaja al rol de meros informantes⁶. En el marco de las investigaciones del Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social (LIAS) los sujetos con los que trabajamos son reconocidos como interlocutores imprescindibles en lo que denominamos “construcción de conocimiento conjunto”⁷. Hubo en ello algo que incorporé en la militancia de los 60 y 70 en el MR17/FR17, una organización del peronismo revolucionario con compañeros como Juan Jauregui de La Plata, Gustavo Rearte de Capital, Andina Lizárraga dirigente azucarero de la FOTIA de Tucumán y Juan Carlos Arroyo dirigente de Altos Hornos Zapla, Jujuy. El planteo central era la valoración del dialogo y de la reflexión crítica junto a los trabajadores y a los compañeros de los barrios, aprendiendo de las experiencias de lucha y alejándonos del adoctrinamiento que suponía, como se decía en la época, “bajar línea”.

Así revisamos la idea de “dar voz a los que no tienen voz” reconociendo que si fueron perseguidos, masacrados y ninguneados es porque tuvieron voz y se rebelaron. Así fuimos conociendo a referentes de otros pueblos indígenas y convocándolos a eventos de la especialidad para que

expresaran aquello que los inquietaba⁸ y definimos nuestras investigaciones como de “larga duración”⁹, teniendo en cuenta las condiciones estructurales que perduran más allá de las coyunturas en las que los fenómenos observados tienen lugar; y analizamos la etnicidad como la expresión política de la identidad¹⁰ en tensión constante entre los modos de actuar y pensar la vida según la lógica de la reciprocidad de los pueblos indígenas y campesino indígenas, en oposición a la lógica individualista y liberal, propia del capitalismo.

ML: *¿Cómo se vincula tu trabajo con la ciudad?*

LT: En el trabajo de investigación se tornó imprescindible dialogar con las teorías sobre la ciudad y sobre la etnicidad. No se podía pensar a los indígenas en la ciudad si no se pensaba qué era la ciudad, qué era la etnicidad, qué es la diversidad. También avanzamos en el conocimiento de lo que denominamos campo indígena; entendiendo que está conformado no sólo por los pueblos indígenas, sino por todos aquellos que nos vinculamos con ellos, trabajadores sociales, antropólogos, agentes gubernamentales, agentes no gubernamentales, instituciones de solidaridad o de promoción social, agentes de la salud y de la educación y otros; es en esos vínculos donde los pueblos indígenas se constituyen y nos constituimos. El Estado se ha constituido en relación a los pueblos indígenas y los pueblos indígenas se han constituido en relación al Estado, no se puede pensar uno sin el otro y a su existencia como respuesta a la tensión generada a partir la expansión colonial y la conquista¹¹. Quienes están

5. Gordillo, Gastón. (1996). “Hermenéutica de la ilusión: la etnología fenomenológica del Marcelo Bórmida y su construcción de los indígenas del Gran Chaco”. Cuadernos de Antropología Social, N° 9, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires.

6. Maidana, Carolina, “La necesidad de conocimiento y reconocimiento plural: los pueblos indígenas en la provincia de Buenos Aires, Argentina”, en Antropologías del Sur, 6(11), 2019

7. Tamagno, Liliana; García, Stella Maris; Ibañez Caselli, María Amalia; García María del Carmen; Maidana, Carolina; Alaniz, Marcela; Solari Paz, Verónica “Testigos y Protagonistas: Un proceso de construcción de conocimiento conjunto con vecinos Qom. Una forma de hacer investigación y extensión universitaria” en Revista Argentina de Sociología, 2005.

8. Ver Maidana, Carolina, Tamagno, Liliana, Martínez, Alejandro. (2018). “Pueblos indígenas y academia. Sobre la gestación de espacios de producción conjunta de conocimiento”. Congreso de Historia de la Antropología “Pasado y memoria del devenir teórico, político y profesional en Latinoamérica Archivo Nacional de la Memoria Buenos Aires”, 14, 15 y 16 de noviembre de 2018. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.

9. Ottenheimer, Ana; Maidana, Carolina; Marcioni, Mercedes; González, Diana; Aragon, Laura; Tamagno, Liliana. (2012). “El análisis de las resistencias indígenas en el Chaco Argentino en términos de larga duración”. Question. Instituto de Investigaciones en Comunicación Universidad Nacional de La Plata.

10. Bartolomé, Miguel. (1997). Gente de Costumbre y Gente de razón. Siglo XXI - INAH México.

11. Ver Mueses, Carlos Ariel. “Indios en Leyes. La configuración de un legado colonial (Siglos XVI y XVII)”. Tesis para obtener el título de Maestría en Ciencia Política, Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín. Disponible en: https://ri.unsam.edu.ar/bitstream/123456789/37/1/TMAG_IDAES_2016_MDCA.pdf. Villa Abrille, Hilario (2020). “Vision de un indio a medida”. Tesis para obtener el título de Maestría en Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

en la ciudad no han perdido de ninguna manera la relación con el territorio. Incluso discutí personalmente con Elmer Miller quien pronosticaba que en la ciudad los qom perderían lo colectivo comunitario. Negaba así el hecho de que la identidad se transforma, se dinamiza, entra en tensión y es discutida al interior de los conjuntos, pero no se pierde y nos han dicho: nosotros no perdimos, nos quitaron, que es bien diferente ¿no? En diálogo con la geografía, Carolina Maidana¹², integrante del LIAS, ha analizado esta cuestión en términos de procesos de desterritorialización, que serían los de abandono de los lugares de origen y procesos de reterritorialización tanto material como simbólica que resultan del uso y de la asignación de significados a los nuevos espacios. Superamos así el prejuicio de pensar que no puede ser que sean indígenas y sean evangélicos ya que la Iglesia Evangélica Unida es un espacio de expresión del pueblo qom, una iglesia donde se refugiaron de la represión tanto en el interior como en la ciudad¹³.

14

Un concepto central en mi investigación es el de “censores de la indianidad” que designa a aquellos que se arrojan el derecho de decir cómo debe ser un indígena, quién es indígena y quien no lo es y desconfían de todos aquellos momentos en que los pueblos indígenas apelan a la etnicidad para que sean reconocidos sus derechos. Siempre pienso, cuando hacemos nuestro curriculum ¿no seleccionamos lo mejor de nosotros mismos? Por qué entonces cuando los indígenas recuperan lo mejor de sí mismos u ocultan algo de su pasado por dolor, se lo ve con desconfianza. Nosotros desde el comienzo, en 1991 preguntamos a los referentes qom que estaban autoconstruyendo sus viviendas en la periferia de la ciudad de La Plata, qué querían contar de sí mismos y creo que ha dado buenos resultados.

Tanto en el interior como en las ciudades, los saberes de los pueblos indígenas, que son patrimo-

nio, se expresan en propuestas que van más allá de exigir la reparación histórica, dado que están pensando en un mundo mejor. Hoy la reflexión continúa profundizándose, están planteando críticas a la sociedad de mercado, a este mundo signado por la competencia, de la acumulación y de los extractivismos.

En el trabajo conjunto fue imprescindible superar algunas conceptualizaciones que a pesar de haber sido criticadas con los fundamentos de las teorías aquí enunciadas, continúan actuando como verdaderos obstáculos epistemológicos debido a una fenomenología y a un culturalismo, a los que me referí al comienzo.

En el 2017, en coautoría con los referentes qom con los que trabajamos, redactamos, a solicitud de la Defensoría del Pueblo de la Provincia de Buenos Aires, el Protocolo de Actuación para el tratamiento de cuestiones indígenas. Un protocolo para el tratamiento de las políticas públicas respecto de los pueblos indígenas en la provincia de Buenos Aires¹⁴. Allí destacamos que las dificultades para implementar políticas que atiendan las demandas de los pueblos indígenas no se deben de ninguna manera de ausencia de conocimiento, el Estado los conoce y sabe de ellos. Decir que el Estado no conoce lo suficiente evita pensar en los intereses encontrados que median en la relación pueblos indígenas y Estado.

ML: *¿Consideras que los 90 fueron un punto de quiebre para la disciplina, particularmente los estudios sobre migración?*

LT: La invitación de Rosana Guber y María Epele¹⁵, para contribuir a un volumen sobre el “malestar de la antropología”, me permitió expresar mi malestar frente a la antropología dedicada a los pueblos indígenas. Allí señalé que en los 90 la aplicación de los lineamientos que llegaron junto con

12. Maidana, C. (2011). “Migrantes tobas (qom). Procesos de territorialización y construcción de identidades”. Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Naturales y Museo UNLP.

13. Tamagno, L. (2009). “Religión y procesos de movilidad étnica. La Iglesia Evangélica Unida, expresión sociocultural del pueblo toba en Argentina”. Revista Iztapalapa. N° 62, Año 28, Pp. 69-99 México. ISSN 0185-4259.

14. <https://www.defensorba.org.ar/contenido/protocolo-de-actuaci>

15. Epele, M. y R. Guber (comp.). (2019). Malestar en la etnografía. Malestar en la antropología. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Económico y Social. Disponible en: https://publicaciones.ides.org.ar/sites/default/files/docs/2020/librosdelides-2019-epele-guber_0.pdf

importantes financiamientos del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo condicionaron fuertemente el devenir de las ciencias sociales y ejercieron un rol disciplinador. Los análisis estructurales fueron reemplazados por las llamadas teorías de alcance medio que pretendían negar lo que se denominó grandes teorías.

La pasión por comprender las situaciones que nos movilizaban en los 60 y 70, y que se retomaron en la primera parte de los 80, luego de la caída de la Dictadura Cívico Militar, se fue reemplazando por la necesidad de producir *papers* y por publicar en revistas extranjeras generando un sistema científico cada vez más competitivo y cualitativamente menos productivo y desconociendo el carácter acumulativo del conocimiento. Así se dejó de analizar y predecir lo que sucedía en términos de larga duración y de aportar a la búsqueda de transformación de las condiciones de desigualdad y de los impactos ambientales provocados por la explotación indiscriminada de la naturaleza y los nuevos momentos de acumulación de capital, representados por el avance del extractivismo, el megaturismo y los agronegocios. Los términos clases sociales, etnocidio, dependencia, acumulación de capital, plusvalía, deuda interna y reparación histórica fueron reemplazados, sin ser fundadamente criticados, por términos tales como sociedades fragmentadas, por la teoría del derrame, por el concepto de países emergentes, por el de sectores vulnerables que supone la existencia de particularidades intrínsecas como si fuera un problema intrínseco de los pueblos indígenas y no de la relación o vínculo con la sociedad desigual de la que forman parte. También por los términos de acce-

so a la ciudadanía y gobernabilidad, que ponen énfasis en la necesidad de controlar aquellos movimientos sociales o rebeliones, que no son más que respuestas de los pueblos indígenas originadas por la imposibilidad del acceso a la vida digna; por el concepto de hibridación que no reconoce una dialéctica, entre la aceptación y el rechazo. Ese mismo año conocimos a integrantes de las Organizaciones de Pueblos Indígenas del Noroeste Argentino (OPINOA) con los que iniciamos un interesante y fructífero diálogo intercultural e interepistémico y conformamos la Red Intercultural de Equipos de Acompañamiento Indígena (RIEDA).

La investigación de María Amalia Ibañez Caselli¹⁶, analizó el bilingüismo en población qom y trabajó el concepto de comunidad de habla que entiende la lengua como algo que presenta diferentes modos de competencia y permite superar la idea de pérdida de la lengua. La tesis de Alejandro Martínez¹⁷ analizó el modo de documentar la existencia indígena en el siglo XIX, a partir de fotografías y trabajos de archivos del museo de la Plata.

Hubo dos momentos interesantes en el trabajo interdisciplinario. Uno fue el Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica financiado en el 2017 por la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación desarrollado junto al equipo de la doctora Marta Maffia¹⁸. El otro fue el de pensar interdisciplinariamente el agronegocio¹⁹ donde no sólo observamos la contaminación y el deterioro del suelo sino el significado de los desplazamiento y los sufrimientos de quienes tienen que migrar, y de los que están sujetos al hostigamiento y el arrinconamientos en los lugares de origen.

16. Ibañez Caselli, M. A. (2008). "Lengua e identidad en el camino de la migración de indígenas tobas: una perspectiva interdisciplinaria". Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Naturales y Museo Universidad Nacional de La Plata.

17. Martínez, A. (2011) "Imágenes fotográficas sobre pueblos indígenas. Un enfoque antropológico". Facultad de Ciencias Naturales y Museo, CEDICI, Universidad Nacional de La Plata.

18. El mismo día como resultado del libro Tamagno, L. y Maffia, M. (2014). Indígenas, africanos y afrodescendientes. Convergencias, divergencias y desafíos. Buenos Aires, Editorial Biblos.

19. Carrasco, A., Sanchez, N., Tamagno, L. (2012). "Modelo agrícola e impacto socioambiental en la Argentina: monocultivo y agronegocios". FCNyM, CEDICI, UNLP. Sufrimos muchísimo la muerte de Andrés Carrasco, descalificado en CONICET por investigaciones cuyos resultados fueron luego aceptados por la Organización Mundial de la Salud.

Finalmente, quiero destacar una experiencia interesantísima, que me recuperó de ese malestar del que hablé anteriormente²⁰. Me refiero a la experiencia del trabajo mancomunado realizado para el Informe COVID-19 y Pueblos Indígenas²¹ propuesto y gestionado por Sebastián Valverde a instancias del cuestionario recibido desde el Ministerio de Ciencia y Tecnología (MINCyT), que debíamos responder junto a los referentes indígenas con los que cada investigador trabajaba. La pandemia obligó a comunicarnos a partir de celulares y correos electrónicos con los colegas y los referentes que estaban en los distintos espacios geográficos y eso posibilitó la participación de referentes de 40 pueblos indígenas, 100 investigadores, 30 equipos de investigación y 13 universidades. Los planteos, testimonios, demandas y reflexiones de los pueblos indígenas le dieron al informe una unicidad y una coherencia que hubiera sido imposible si cada investigador se hubiera guiado por sus propios marcos teóricos. Es importante señalar que continuamos comunicados a través de un grupo de *WhatsApp* que enriquece nuestras investigaciones particulares, y sería recomendable que este informe se reconozca como un insumo básico. Allí los referentes indígenas fueron muy claros en detallar sus demandas y denunciar la violación de derechos, la judicialización de la protesta, la represión, la usurpación de territorios, las situaciones de extrema carencia, las limitaciones en la educación escolar y en la atención de la salud. Sin embargo, al mismo tiempo, reconocieron y señalaron la fuerza que les da lo comunitario. No solamente queremos hablar de lo que nos falta y denunciar nuestras situaciones -dijeron- queremos decir que hemos superado situaciones de la pandemia, gracias al esfuerzo de nuestras comunidades, por eso decimos que “somos parte de la solución”. Lo colectivo comunitario apareció con una fuerza significativa, abonado por la lógica de la reciprocidad, del intercambio, del don, que ya ha sido analizada en el contexto de la antropología²². Hay

mucho de lógica colectiva comunitaria en los pueblos indígenas, y también en los campesinos, en los espacios del interior del país y en las mismas villas de las grandes ciudades. Mi propuesta es que esa recuperación de lo colectivo comunitario es algo que puede contribuir a construir una sociedad y un mundo mejor y revisar la idea de “pensamiento único” que propone la resignación y niega la posibilidad de todo cambio.

ML: *La idea del desplazamiento vinculada a tu salida. Ahí empezaste a trabajar diferentes conceptos que tal vez llevan a lo mismo, o no: desplazado, exiliado, migrante, aunque luego te vas quedando más con el término migración. Sin embargo, los indígenas también fueron desplazados. ¿Vos ves algún vínculo, y por qué utilizarías una palabra u otra en un momento o en otro?, ¿Por qué no la palabra refugiado, que hoy está tan en auge, sobre todo en Europa?*

LT: Lo que sucede es que el peso que la teoría sociológica y antropológica han dado a la palabra migración hace que el término desplazamiento sea como más nuevo. El término desplazamiento tiene un sentido más profundo que el de migración, es dejar el lugar, es ir a otro lugar. Migración aparecería más como el pasaje de un punto a otro, pero el desplazamiento parece tener que ver con ir a algún lugar sin saber a dónde, a un lugar a veces pensado como la nada misma, como estamos viendo ahora en la población ucraniana. Ahora que me decís lo de refugio. El término refugiado implica salir de una situación de peligro. De hecho, el no poder subsistir en un espacio determinado, implica peligro de la subsistencia, de no poder sobrevivir. Estoy recordando el testimonio de uno de los muchachos qom, con los que empecé a trabajar en 1987, que contaba que se había desplazado a Buenos Aires y que había estado 4 o 5 días encerrado en un departamento, porque no solo tenía miedo, sino también porque estaba descompuesto por los ruidos, los olores. Cuando te desplazas, dejas lo

20. Ver nota 22.

21. Aljanati, L., Barbosa Becerra, J., Bompadre, J. M., Brown, A., Castelnuovo Biraben, N., Cherñavsky, S. C., Colla, J., Engelman, J., Golé, C., Gerrard, A. C., Herrera, V., Maidana, C., Míguez Palacio, R. M., Morey, E., Quispe, L., Radovich, J. C., Reinoso, P., Rodríguez Ramírez, S., Schmidt, M., Tamagno, L., Tolosa, S., Valverde, S., Varisco, S. (2020). Pueblos Indígenas y COVID-19 en Argentina. Principales lineamientos de un informe colaborativo. Bs As, FFyL, UBA y CLACSO. Disponible: http://publicaciones.filo.uba.ar/sites/publicaciones.filo.uba.ar/files/Pueblos%20Indigenas%20y%20COVID-19_interactivo.pdf

22. Gordillo, G. (2015 [1994]). “La presión de los más pobres: reciprocidad, diferenciación social y conflicto entre los tobos del oeste de Formosa”. Revista del INAPL. Barabas, A. (2006). Dones, dueños y santos. Ensayo sobre religiones en Oaxaca. México, Editorial Porrúa.

tuyo, algo que debe ser pensado en términos de sufrimiento y dolor, en términos no solo materiales sin también subjetivo.

Debemos pensar en términos de subjetividades y superar el modo en que la subjetividad o lo simbólico fue tratado por la fenomenología de las que fuimos sumamente críticos, porque obviaba las cuestiones estructurales y siendo así funcionales a las relaciones de explotación y dominación. Migración, exilio, desplazamiento, refugiados son términos con los que hay que pivotear y ver en qué etapa histórica se generaron y cuáles son los alcances. El refugio se ha usado como refugio político, religioso y no se ha aplicado a la migración interna o de países limítrofes, que también es una suerte de refugio. Vos pensá que primero fueron arrinconados en sus lugares de origen, después desplazados, se refugiaron en las ciudades, pero nunca pudieron obtener la categoría formal de refugiado.

ML: *Es interesante lo del desplazamiento, porque permite repensar la idea de frontera. Es decir, si uno se desplaza, de alguna manera la frontera se va diluyendo. A lo mejor es una diferencia más subjetiva que material.*

LT: Si, me parece que desplazamiento permite pensar en distintos puntos y en un recorrido. Es interesante cómo condicionan los términos académicos, porque toda la bibliografía que uno lee es sobre migración. Comenzás hablando de desplazamiento y terminás hablando de migración.

ML: *La idea de fronterizar en clave de fragmentación se ha diluido. Por el contrario, los desplazamientos y los vínculos llevan a pensar el territorio y su relación con la comunidad tal como la estás planteando.*

LT: Sí. La comunidad definida como sumatoria de rasgos te lleva a la postura culturalista y a preguntarte ¿cuántos rasgos observo en este conjunto? ¿Perdieron su identidad o no? ¿Son comunidad o no? Roberto Esposito, filósofo italiano, critica el concepto de comunidad liberal presente en la filosofía, que supone que para ser una comunidad hay que tener algo en común, externo a los individuos que la conforman: un territorio, una lengua, una religión. La comunidad es lo contrario a ello

-dice-la comunidad es ser el otro, es reconocerse parte de todos los que nos han constituido a lo largo de nuestra existencia. Esposito no se refiere a los pueblos indígenas, está reflexionando sobre lo humano. Dice que precisamente, lo que nos hace humanos es eso de ser parte del otro, ser de alguna manera deudores del otro y por lo tanto no podemos negarnos a dar cuando el otro necesita. La comunidad se funda en la reciprocidad que dista de la solidaridad, pues en la solidaridad el que da decide a quien dar, qué dar y cuando dar; y dista aún más de la caridad que supone que el que recibe no tiene nada para intercambiar, no tiene nada para responder, es un nadie. Esta reflexión teórica me permitió comprender lo que aprendí con la gente con que me ayudó a repensar la comunidad y lo colectivo comunitario.

ML: *Interesante porque el concepto de comunidad liberal ha sido retomado por los organismos internacionales como la UNESCO en relación al patrimonio inmaterial. La propia antropología, que se dedica a esos temas ha sido funcional a la vuelta del concepto de comunidad, pero no de esta manera que vos lo planteas. Hay un discurso que dice, bueno, sí, la comunidad es algo más complejo. Pero a la hora de buscar quienes pueden ser parte de un campo, se vuelve a buscar la “aldea indígena” en el rincón más alejado, y nunca el indígena en la ciudad. Ser funcional a lo que alguna vez ni siquiera se discutía. Otra cosa que me parece interesante en lo que dijiste, y que es algo que venimos discutiendo, es la cuestión de la ciudad moderna. Parece que todo empezara en la modernidad, y una modernidad inventada, construida. Donde hay un montón de actores que no están puestos en juego. Están olvidados, omitidos, negados. Por eso, tal vez, en tus primeros trabajos, los antropólogos se preguntaban ¿cómo ibas a trabajar con los indígenas en la ciudad?*

LT: “¿No será que trabajan de indios?” si habré escuchado esa frase, O “cuando terminen sus viviendas ninguno se va a acordar de que es indio”. Y hace 25 años que están y son más de 100 grupos domésticos. Están ahí, luchando por sus hijos para que no entren en la droga, para que tengan un trabajo, organizando cooperativas para sobrevivir, roperos comunitarios, comedor, lograr que algún joven pude entrar a la universidad.

ML: *No olvidan que son indios, y al mismo tiempo, deben estar pensándose en relación a la ciudad y a los vínculos con los que viven cerca de ellos o en relación a ellos en la propia ciudad.*

LT: Sí. Han experimentado que lo comunitario es fundamental en sus vidas. El otro día una joven qom me dijo: “si no fuéramos comunidad estaríamos todos muertos”. Hubo un momento en que las cooperativas se organizaron más allá del espacio barrial y se vieron obligados a desplazarse y lo sintieron como una gran carencia... Si hubiera sido por el poder hubieran desaparecido por el hambre, la miseria, la explotación, la represión.

ML: *La verdad que muy interesante y esta idea de cómo trabajar como antropólogos. Eso que vos planteas sobre la cuestión del diálogo y la conversación, más allá de la larga duración o no de la investigación, y esta cosa de si uno dice o no, las preguntas, la objetividad y subjetividad.*

LT: Entiendo que estaba bueno eso de mirar, como un primer paso, y pienso que tal vez para la gente era menos invasivo y menos arrogante que ir con la pregunta.

E: *Hasta hubo un momento de una colega que hizo una experiencia de vivir en el lugar, de co-residir en el sentido de Malinowski.*

LT: Súper interesante, pero hay que asumir que por vivir en el lugar no vas a ser igual a ellos. Uno es uno, diferente, es un extraño, por más que duermas en la misma cama, y de algún modo representamos para ellos a la sociedad de los que dominan.

Pensar en términos de desplazados, y no de refugiados o exiliados, también te permite pensar, repensar la brecha que se planteó entre en el sufrimiento de los que se fueron y los que se quedaron. Esta bueno pensar en términos de desplazamiento, cuando vos tienes que dejar tu casa, porque peligraba y te ibas a otra, capaz que quedaba a 15 cuadras, pero también te estabas desplazando. Estabas perdiendo tu espacio, tus amigos. Esto que vos decís, se desplazaba la gente a tu alrededor y tu vida también se desplazaba. Este concepto de desplazamiento permite pensar también a quienes hoy tienen que abandonar su casa y barrio por la imposibilidad de pagar un alquiler. El concepto de desplazamiento, nos da un margen mayor para pensar en profundidad esos procesos que implican desarraigo material y subjetivo.

Podríamos cerrar el interesante intercambio, provocado por esta entrevista, planteando que para comprender a los pueblos indígenas hay que pensarlos también en las ciudades y para comprender las ciudades hay que pensar a los pueblos indígenas y a todos los desplazados que están viviendo en las ciudades. Las ciudades tienen también mucho de inmigrantes de países limítrofes. Ya no nos encontramos con la ciudad blanca, producto de la migración europea y de la supuesta modernidad, es la ciudad multicolor, expresando las tensiones de la sociedad y del continente del que forman parte y por eso la necesidad de la interculturalidad pensada como diálogo reflexivo y constructivo.